Proletarios de todos los países ¡uníos!

avance

DIARIO MARXISTA

Año I. Núm. 79 — Diario de la mañana — Domingo 30 mayo 1937

BIBLIOTECA PROVINCIAL CIUDAD-REAL

A la vaguedad de los acuerdos de Ginebra responderán enérgicamente los fusiles del ejército del pueblo

El camarada ausente

Se habla mucho de unidad. Demasiado. Se habla de la unidad como si sólo fuese un tema oratorio o periodístico. Y nada más que tema de habladuría que va cayendo ya en vacío charlatanismo. Por este camino se está haciendo necesario llegar incluso a prohibir que se hable más de unidad y a ordenar hacerla. Porque estamos viendo que quienes más hablan de ese tema son los que menos lo sienten y los que menos hacen para llegar a vías de hecho.

Recuérdese aquél dicho en que se afirma: "Dime de lo que alardeas y te diré de lo que careces". Y no se olvide la reciente historia de cierto Partido—o mejor dicho, de cierta partida—que a sí misma se llamaba "Partido Obrero de Unificación Marxista" (POUM) y que en Cataluña—que es por donde realizaba su bandidajo—uniendo no hace mucho la acción a la palabra (¡poum!) unificaba a los obreros marxistas en el cementerio.

El que esto escribe no tiene que acusarse de haber hablado ni escrito con exceso de unidad. Ha dicho o escrito lo que tenía que decir. Y ha hecho y hace cuanto puede hacer por que la unión se logre. Pero repite ahora unas palabras que dió a esta columna de AVANCE en su primer número, glosando otras de Lenin: Hay que creer en los hechos y no en las palabras de la gente.

Lo que se necesita son actos de unidad, no frases ni artículos periodísticos sobre ella. Y para no incurrir en el defecto que estoy criticando yo me vedo desde ahora de escribir sobre la unidad mientras no haya realizado o contribuído a que se realice un "hecho" un "acto" positivo de unidad que pueda poner a la consideración de todos como ejemplo.

Muchas veces, pensando en éste problema de las relaciones y unión de los partidos obreros marxistas en la provincia, me he acordado del gran amigo ausente—buen amigo, sinceramente amigo—pese a todas las discrepancias de opinión que pudiéramos tener dentro de la misma doctrina marxista, discrepancias que nos incitaban más al cambio cordial de pareceres, al contraste bien intencionado de apreciaciones, a la busca leal del camino común.

Y al evocar su figura de hombre optimista y jovial, fuerte, seguro de sí mismo, inteligente, he recordado cuales eran sus opiniones y sus sentimientos, aún recientes en mi memoria de cuando hace sólo poco más de un año, en la lucha electoral, llevábamos a efecto ambos, juntos, actos auténticos (no palabras) de unidad entre los partidos.

Muchas veces he recordado estos meses al buen amigo ausente, pensando en su suerte incierta y temida. Excelente socialista, cuyas huellas de acierto nos salen al paso por todas partes en esta ciudad. Excelente camarada, querido de todos los trabajadores de la provincia por su autoridad y talento indiscutibles.

Si él estuviera aquí, la unidad entre los partidos hermanos sería ya un hecho. Estoy bien seguro. Su clara inteligencia nos habría ayudado decisivamente a encontrar el buen camino que es el de la victoria final.

J. SALGADO.

La reunión de la S. de N.

Bácuos acuerdos y absurdas recomendaciones es lo que hemos sacado de Ginebra

Ginebra, 29.—El Consejo de la Sociedad de Naciones se reunió a las diez y media en sesión secreta. El representante de España pidió especialmente al Consejo que fijara el plazo en que debería procederse para la retirada de los combatientes extranjeros. La reunión pública comenzó a las doce y veinte. El camarada Alvarez del Vayo, pronunció su informe, cuyas palabras causaron gran impresión. Levantándose la sesión y declarándose aprobada la resolución, que dice así:

"El Consejo de la Sociedad de Naciones, después de escuchar las observaciones formuladas ante él, conforme a los principios de las recomendaciones contenidas en la resolución de doce de diciembre de mil novecientos treinta y seis, decide:

1.º Hacer constar, lamentándolo, el desenvolvimiento de la situación en España que no parece susceptible de permitir creer que las medidas adoptadas por el Gobierno, como consecuencia de las recomendaciones del Consejo, hayan tenido hasta ahora todos los efectos deseados.

2.º Hacer notar que se halla actualmente en vigor un sistema internacional para el control por los gobiernos europeos.

3.º Tomar nota con gran satisfacción de la iniciativa del Comité de No Intervención, tendente a la retirada de todos lo combatientes no españoles.

4.º Expresar la firme esperanza de que esta iniciativa tendrá una continuación, que permitirá asegurar con el máximun de celeridad, la retirada de la lucha de todos los combatientes no españoles, medida que constituye especialmente, en opinión del Consejo, el remedio más firme a la situación, de la que cree hacer subrayar todo lo que contribuya en descargo para la paz, así como el más seguro medio de hacer íntegra la aplicación de la política de No Intervención.

5.º Invitar apremiantemente a los miembros de la Sociedad de Naciones representantes en el Comité, para que no descuiden esfuerzos algunos en este sentido.

6.º Desear que el rápido éxito de estos esfuerzos permita la cesación de la lucha en breve plazo, dando al pueblo español la posibilidad de disponer él mismo de su suerte.

7.º Profundamente emocionado por los errores que resultan de la aplicación de ciertos métodos de guerra el Consejo condena los procedimientos contrarios al derecho de gentes y los bombardeos de ciudades abiertas.

8.º El Consejo tiene interés en poner de relieve a la población civil, especialmente a las mujeres y niños, su deseo de librarlos de estos terribles peligros".—(Febus.)

El Ministro de Defensa Nacional, contesta enérgicamente a una nota del jefe de la flota alemana en el Mediterráneo

Valencia, 29.—Esta madrugada el Jefe de la Escuadra alemana que se encuentra en el Mediterráneo, envió al Ministro de Defensa Nacional el siguiente radiograma: "Al Mando Militar de Valencia: Estos últimos días los aviones a sus órdenes se han acercado repetidamente a manera de ataque a buques de guerra alemanes que cumplen sus funciones en la zona de control. Esta manera de acercarse a buques de guerra de otras naciones es contraria a las costumbres internacionales. Ruego dejen de volar sobre buques de guerra alemanes. Para evitar que el hecho se repita, he dado órdenes para que se tomen las medidas correspondientes. Von Zechel, Contraalmirante y jefe de las fuerzas alemanas en aguas españolas."

Por su parte el Ministro de Defensa contestó con este otro radiograma que dice: Ministro de Defensa al Almirante jefe de la flota alemana en el Mediterráno.

Enterado por su radiograma de que han realizado vuelos agresivos sobre los buques de guerra extranjeros que estuviesen ejerciendo el control, los aviones republicanos, he de manifestarle que estos vuelos se realizan a la distancia fijada en el control por el Comité de No Intervención, en cuya distancia estarán libres sus buques de todo riesgo. Con respecto a nuestra aviación y a nuestra escuadra, garantizo que no pueden ser ejercidos por igual, siendo improcedente e injustificado que los barcos que ejercen el control, contra los cuales no cabe su acción al Gobierno legítimo de la República, se encuentren en radas o en puerto que constituyen centros de notoria actividad de los rebeldes.

INDALECIO PRIETO."

(Febus.)

«Seguiremos la campaña hasta aniquilar la rebelión»

Valencia, 29.—El Jefe del Gobierno ha contestado al editor del periódico de Londres "Daily Herad" que le pidió su opinión acerca del desarrollo de la guerra; diciéndole que la política que seguirán, consiste en intensificar la campaña hasta el aniquilamiento de la rebelión.

Crónica de Pozoblanco

Lo que dice un Sargento del Tercio pasado a nuestras filas

Entre los numerosos combatientes que a diario se pasan a nuestras filas en el sector de Pozoblanco, hoy lo ha hecho un Sargento del Tercio acompañado de diez compañeros más. Dicho Sargento, llamado Ruiz Villena de Albacete y perteneciente al Batallón de Albacete núm. 5, luchando en el frente de Nacalvarnero el día 21 de octubre, fué hecho prisionero con algunos compañeros más. Trasladados a Talalas ocasiones en que estuvieron para fusilarle, vera, sufrieron mues vicisitudes siendo varias librandose milagrosamente, no así sus compañeros que casi todos fueron asesinados. Más tarde en Valladolid a donde fué conducido, se enroló en el Banderín de Enganche del Tercio, única manera de poder salvar la vida.

Tanto en Talavera como en Valladolid, los fusilamientos se llevan a efecto por el más nimio motivo, no parándose en asesinar mujeres por el sólo hecho de estar casadas con hombres de izquierdas o que huyeron a territorio leal.

En uno de los fusilamientos que presenció, entre las víctimas se encontraba una muchacha de diez y seis años a la cual quisieron obligar a que gritara Viva España, contestando, Viva España pero Republicana y Marxista. Esto fué causa para que se ensañaran bárbaramente en su cadaver.

Cuando el desastre sufrido por las fuerzas de Queipo en el sitio de Pozoblanco, fueron traídos precipitadamente de Segovia para poder contener la desbandada que se originó en este sector por las serie de derrotas que se le infirió. Cuenta, que cuando llegaron a Pueblonuevo-Peñarroya, el pánico de los fascistas era enorme, aunque la vigilancia a que se velan sometidos era extraordinaria, pudieron escuchar lo que sobre las bajas sufridas se refería. El Batallón de Castilla había tenido 311 bajas y Falange de Huelva de 419 combatientes solo quedaron 136 y en esa proporción todas las fuerzas que actuaron en las operaciones de aproximación a Pozoblanco. Los Hospitales estaban abarrotados y sin poder atender la asistencia y evacuación de los numerosos heridos que incesantemente llegaban.

En los pueblos sometidos al fascismo en esta zona, se han llevado a efecto matanzas horrorosas, sólo en Fuenteovejuna, han dado muerte a 110 pobres mujeres, comentándose, días pasados con verdadero júbilo las condenas de muerte recaídas en el compañero Rufilancha, Diputado Socialista y otros camaradas.

El espíritu de las fuerzas traidoras está muy decaido y la mayoría, y a pesar de sus continuas propagandas, solo esperan una ocasión para pasarse a nuestras filas.

Para evitarlo en lo posible, no los dejan reunirse ni hablar, estando siempre sobre ellos la oficialidad, pistola en mano y cuando los sacan al frente, intercalan entre cada dos soldados un falangista.

Es grande el terror que tienen a nuestra artillería, pues dicen, que la manda un Jefe Rojo llamado Pérez Salas, que coloca los obuses donde desea.

Estas son las declaraciones que rebosantes de gozo, por ya encontrarse entre los suyos, me hace éste nuevo compañero al acabar de llegar del infierno fascista.

A. BAENA.

Pozoblanco, 28 de mayo de 1937.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Avance diario marxista. #79, 30/5/1937.